

Debemos sentirnos gozosos de que Cristo no sólo se limita a realizar un diagnostico de nuestra condición espiritual.

Sino que ofrece el remedio que si la persona necesitada lo acepta y lo pone en práctica, el efecto curativo es totalmente seguro.

"Yo te aconsejo que de mi compres".

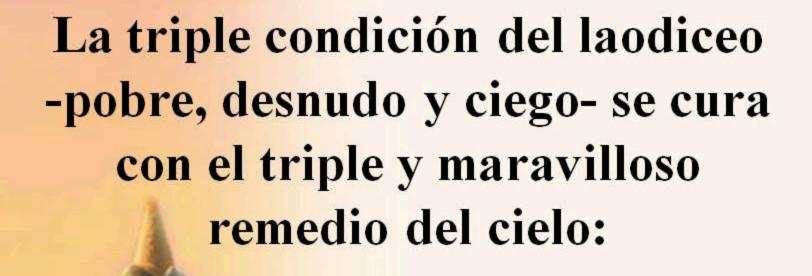
Ap. 3:18.

Cada uno de nosotros paga un precio a fin de obtener los maravillosos méritos de Cristo y su justicia: por el interés y el esfuerzo, en decisiones tomadas y sustentadas; mediante una entrega continua.

Remedio:



"Oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas, para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudes; y unge tus ojos con *colirio*, para que veas". Ap. 3:18.



- a. Oro.
- b. Vestiduras blancas.
- c. Colirio.

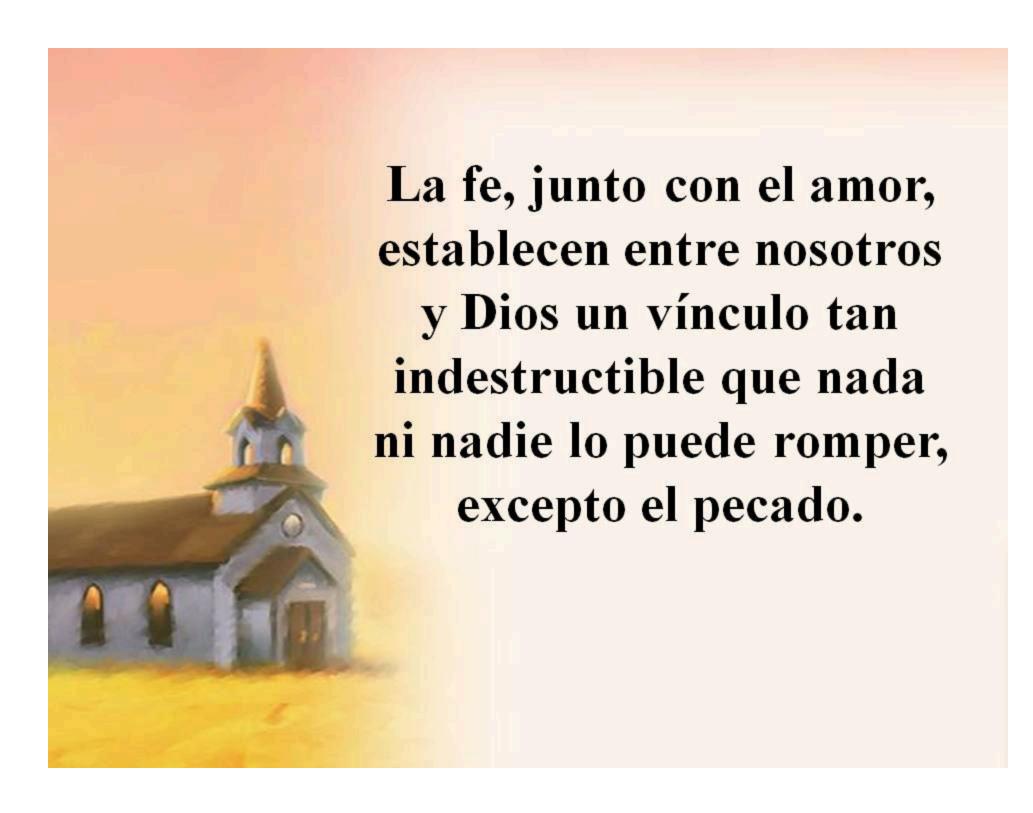
"Oro refinado en fuego"

"El oro probado en el fuego, que se recomienda aquí, es la fe y el amor. Enriquece el corazón, porque se lo ha refinado hasta su máxima pureza, y cuanto más se lo prueba, tanto más resplandece".

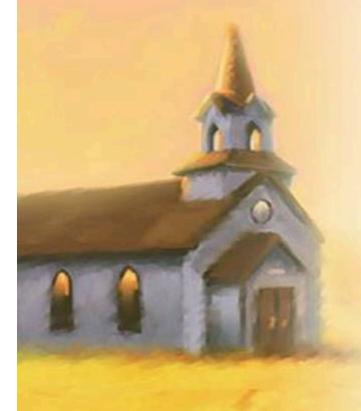
1 JT, 479.

El amor es la primera evidencia de la conversión.

La única forma de tener amor es apropiarse de su fuente: Cristo. Cuando Cristo hace su entrada en el corazón y toma posesión de la vida (cf. Ef. 3:17; Ga. 2:29) -el amor Hega a ser la motivación suprema: "El amor de Cristo nos constriñe". 2 Co. 5:14.



Hace posible para nosotros el perdón de Dios y su poder para vivir la vida victoriosa.



Es un principio activo que se manifiesta en la vida por una entrega voluntaria a Cristo y la obediencia a la voluntad de Dios.

"Vestiduras blancas"

"La vestidura blanca es la pureza de carácter, la justicia de Cristo impartida al pecador. Es a la verdad una vestidura de tejido celestial, que puede comprarse unicamente de Cristo, para una vida de obediencia voluntaria".

1JT, 479.



1. El reconocimiento de la propia pecaminosidad, impotencia e indignidad.

"Arrepiéntete", dice Cristo.

Depón tu orgullo.

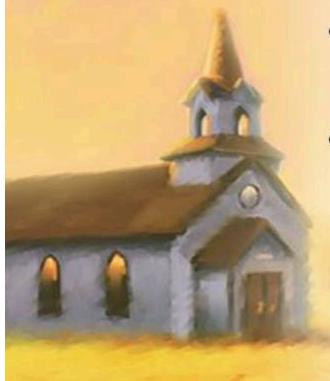
Abandona tu infatuación espiritual. Quebranta tu corazón delante del Señor al caer sobre la roca de tu salvación.

2. Apropiarse por la fe de la justicia de Cristo, que él quiere primero imputarnos, y luego impartirnos.

"¿Qué es la justificación por la fe? Es la obra de Dios que abate en el polvo la gloria del hombre, y hace por el hombre lo que él no tiene la capacidad de hacer por sí mismo". TM, 464.

a. La justicia de Cristo por la cual somos justificados (MJ, 32):

• Es la obra de Jesús por nosotros.



• Es recibir a Jesús *por fe* (Ef. 2:8, 9; Ro 3:24; 5:1).

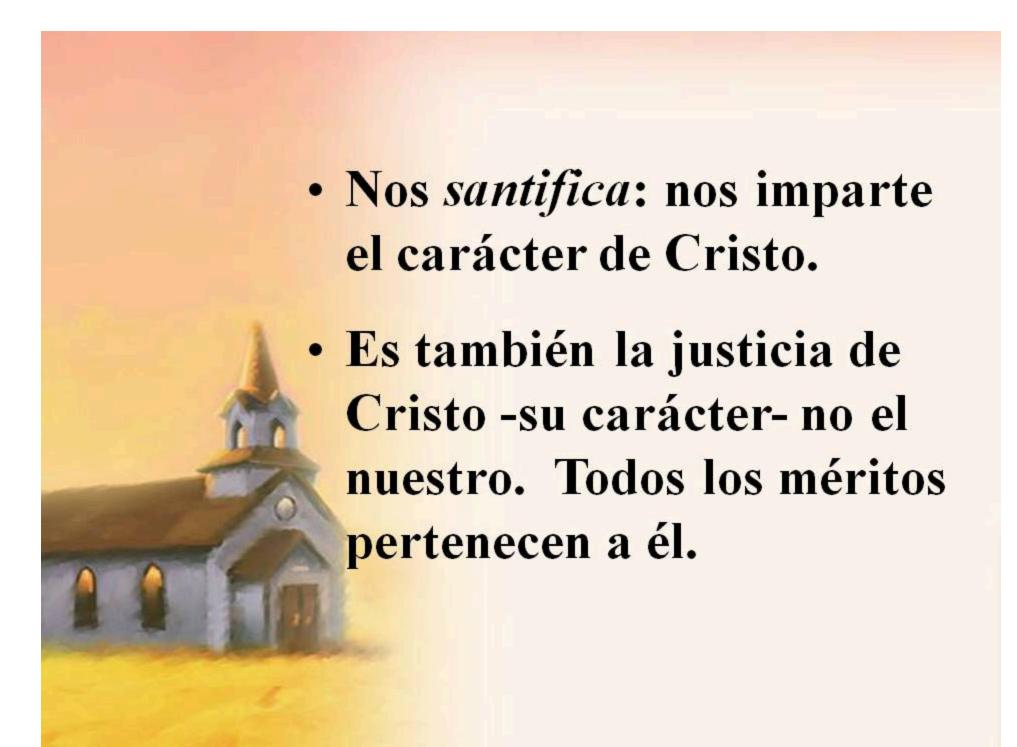
• Es imputada: acreditada a nuestra cuenta y garantizada en forma gratuita, inmediata y continua.

 Nos da el derecho al cielo -el único mérito que podemos reclamar.

 Involucra arrepentimiento, confesión y aceptación de Cristo como Salvador.

 Implica una entrega completa a Dios.

- b. La justicia de Cristo por la cual somos santificados (MJ, 32):
 - Es la obra del Espíritu Santo.
 - Es impartida a través de un proceso gradual de crecimiento.
- Provee nuestra *idoneidad* o preparación para el cielo.



Los dos procesos se relacionan intimamente y son inseparables. No podría existir el uno sin el otro. Lo que muchas veces olvidamos es que el plan de Dios no es solamente el perdón del pecado, sino también un cambio en la vida, la victoria y la obediencia a la voluntad de Dios. Es nuestro privilegio estar constantemente en comunión con Dios por medio de nuestra fe en Jesús, dependiendo de él cada minuto de nuestra vida, tanto para el perdón como para la victoria.

Su plan para nosotros es de perdón del pecado, victoria sobre el pecado y crecimiento en la gracia.

La victoria es también el carácter de Cristo en nosotros, no el nuestro; sus obras en nuestras vidas, no las nuestras; su justicia, no la nuestra.

"Colirio"

"El colirio es aquella sabiduría y gracia que nos habilitan para discernir entre lo malo y lo bueno, y para reconocer el pecado bajo cualquier disfraz".

1 JT, 479.

Solo mediante la sabiduría y la gracia concedidas por el Espíritu Santo en el corazón, seremos capacitados para vernos como Dios nos ve. Solamente por medio del Espíritu Santo veremos claramente nuestros pecados en toda su pecaminosidad.

Mientras más comprendamos nuestra desesperada necesidad, estaremos en mejores condiciones





Consejo final

"Sé, pues celoso, y arrepiéntete". Ap. 3:19.

"El arrepentimiento comprende tristeza por el pecado y abandono del mismo. No renunciaremos al pecado a menos que veamos su pecaminosidad; mientras no lo repudiemos de corazón, no habrá cambio real en la vida".

CC, 21 (cf. p. 22, 29, 30).

Arrepentimiento es la sentida respuesta a la obra del Espíritu Santo en la vida.

No es solamente un llamado al arrepentimiento y ofrecimiento del perdón, sino una invitación a poseer el carácter de Cristo, su justicia, su santidad.

Cada hijo de Adán tiene acceso al completo perdón y a la victoria total, porque puede valerse de la gracia de Cristo, el único medio por el cual tendrá el privilegio de que el Espíritu Santo obre en su corazón.



No hay excusa, entonces, que justifique la falta de acción de nuestra parte; no hay excusa para la tibieza y el desinterés en nuestro bienestar espiritual; no hay excusa por la carencia de una experiencia real y práctica con Dios y con Cristo.

